

Este texto está protegido por la ley de derechos de autor. No está permitido ningún tipo de adaptación ni uso sin el permiso correspondiente. El incumplimiento de esta prohibición y el uso del texto sin el permiso correspondiente constituirán una violación de la ley de derechos de autor, o bien de los derechos relacionados con dicha ley, y comportarán responsabilidades civiles y penales. En el caso de estar interesado en utilizar este texto, deberá dirigirse a los representantes legales correspondientes.

# ***DESEO Y PLACER***

(ANOCHÉ SOÑÉ QUE ALGUIEN ME AMABA)

*[1ª parte de la pentalogía “Filósofos y guitarras”]*

Un texto teatral de Gabriel Ochoa

[www.gabiochoa.com](http://www.gabiochoa.com)

[gabi@gabiochoa.com](mailto:gabi@gabiochoa.com)

*Esto no ocurrió. Esto nunca ocurrirá.*

*Deleuze y Foucault fueron grandes amigos. Sí. Grandes filósofos. También.  
Pero nunca amantes.*

*Durante muchos años me obsesioné con la filosofía de Gilles Deleuze. Su reflexión sobre el deseo sigue estando vigente a día de hoy y es uno de los puntales de una manera de entendernos como personas, como ciudadanos, para entender la filosofía moderna.*

*En esa obsesión llegó a mis manos el texto breve “Deseo y placer”, una suerte de refutación que el propio Deleuze hace del concepto de placer que su amigo Michel Foucault exponía en “Vigilar y castigar”. A partir de ahí decidí elaborar una hipótesis sobre cómo era esa relación entre estos dos grandes filósofos. En medio de todo ello, The Smiths.*

*Este es el resultado.*

## PERSONAJES

IVÁN, escritor

CARLOS, actor que hace de DELEUZE

MIGUEL, actor que hace de FOUCAULT

SHEILA, actriz que hace de SILVIA

HELENA, la mujer del escritor

JORGE, hijo de Iván y Helena, guitarrista de rock

“La última vez que nos vimos, Michel (Foucault) me dijo,  
con mucha gentileza y afecto, más o menos:  
no puedo soportar la palabra deseo;  
aún cuando tú la empleas de otra forma,  
no puedo dejar de pensar o de vivir, más que desear:  
carencia, o lo que del deseo se dice reprimido.  
Michel agrega: entonces, lo que yo llamo “placer”,  
es quizá lo que tú llamas “deseo”;  
pero de todas maneras, necesito otra palabra.  
Evidentemente, una vez más, hay otra cosa más  
que una cuestión de palabras. Puesto que yo,  
a mi vez, apenas si soporto la palabra “placer”.  
¿Pero, por qué?”.

*Deseo y placer de Gilles Deleuze*

*La acción transcurre en la Barcelona de 1987 y 1988*

*El escenario representará dos espacios:*

*A un lado estará la sala de ensayos / creación donde se da luz a la obra que Iván intenta ensayar.*

*En el otro el salón de la casa de Iván y Helena.*

*Fuera de escena se presuponen otros espacios como la habitación de Jorge, la habitación de Iván y Helena, etc.*

## ACTO I

“Yo no deseo nunca algo y nada más;  
asimismo, tampoco deseo un conjunto,  
sino que deseo en un conjunto.”

Gilles Deleuze

### ESCENA 1 / PROBLEMA

*Silvia está frente Deleuze. Él va vestido de traje, con un aire de filósofo de los ochenta. Su hablar es pausado, reflexivo, cálido. Ella atiende cuál colegiala.*

SILVIA.- ¿Podría definir, señor Deleuze, el deseo?

GILLES.- *(acompañándolo de una sonrisa)* ¿Qué es el deseo? No podemos vivir sin amar, sin desear, sin dejarnos arrastrar por el movimiento mismo de la vida. El deseo es aquello que no tenemos, es lo que anhelamos, la carencia de algo.

SILVIA.- ¿Entonces nunca el amor es deseo, si es un amor correspondido?

GILLES.- Aquello que mi amigo Michel no entendió fue que el deseo es inmanente al amor, pero sin embargo está separado de él. Cuando él vaticinaba que aquello que yo entendía por deseo y era para él “placer” obviaba que el deseo es carencia, no así el placer. El placer te saca de tu ser y te convierte en otra persona... Una persona como usted, que estará esperando poder conocerme mejor, me permite *(le va quitando el pañuelo de seda que lleva en el cuello)*, disfrutará más por aquello que anhela, por tanto desea, que en el mismo momento placentero del acto sexual, por lo tanto...

*Deleuze le ha ido quitando el pañuelo que ella llevaba en el cuello. Su movimiento es natural, nada forzado, y ha sido fruto del relato. A la par va apareciendo en escena Iván. Se sienta a un lado. Se nota que se sabe el texto porque lo va recitando quedamente mientras los mira. En alguna frase le cambia la expresión, no le termina de gustar. Hasta que...*

IVÁN.- ...espera, espera, espera, vamos a repetir esta frase, no ha quedado natural. Es todo muy relamido, muy prefabricado. ¿Acto sexual? ¿Puse yo eso? Es que traiciona la esencia del libro.

GILLES (CARLOS).- *(Mientras coge el texto)* Es lo que pone aquí Iván.

IVÁN.- No esa frase no, di: “Una persona como usted, que estará esperando poder conocerme mejor, me permite,” y le quitas el pañuelo... ¿si lo ponemos en la muñeca no será más sensual?

SILVIA (SHEYLA).- Lo probamos.

IVÁN.- Bueno, y sigues... disfrutará más por aquello que desea, (quitamos lo de anhela), que en el mismo momento del sexo, por lo tanto el placer es un fenómeno que bla bla bla. ¿ok?

GILLES (CARLOS).- Ok, claro.

IVÁN.- Vamos.

*Iván vuelve a sentarse ante ellos y observa.*

SILVIA.- ¿Entonces nunca el amor es deseo, si es un amor correspondido?

GILLES.- Aquello que mi amigo Michel no entendió fue que el deseo es inmanente al amor, pero sin embargo está separado de él. Cuando él vaticinaba que aquello que yo entendía por deseo y era para él “placer” obviaba que el deseo es carencia, no así el placer. El placer te saca de tu ser y

te convierte en otra persona... Una persona como usted, que estará esperando poder conocerme mejor, me permite (*le va quitando el pañuelo de seda que lleva en la muñeca*), disfrutará más por aquello que desea, que en el mismo momento del sexo, por lo tanto el placer es un fenómeno que nos desborda... ¿quiere usted...?

IVÁN.- No. No, no, no, no. No, lo siento. No hay... como decirlo, no emana sensualidad.

GILLES (CARLOS).- ¿Quieres que la acaricie...?

IVÁN.- No, no es...

SILVIA (SHEYLA).- Yo creo que... ¿me dejas?

IVÁN.- Adelante.

*Silvia se acerca a Iván y le comienza a desbrochar el cinturón. La situación se vuelve incómoda. Le quita el cinturón mientras que él no sabe que hacer.*

SILVIA (SHEYLA).- Es que lo llevaba viendo todo el rato. ¿Qué sensación te ha dado eso?

*Carlos se empieza a reír. Iván le sigue.*

IVÁN.- Eso es, muy bien. Por un momento creí...

CARLOS.- Eso es sucio, es sexo, puro.

SHEILA.- Si jugamos con el cinturón o con algo igual, con un objeto que nos dé una carga sexual, no harán falta las palabras, solo los hechos hablarán.

*Llaman a la puerta. Todos se giran. Iván da por terminado el ensayo mientras se pone el cinturón de nuevo.*



IVÁN.- Buena idea, el próximo día lo probamos. Es mi... hijo, viene a presentarse, va a hacer algo de música para la obra. Pasa Jorge.

*Aparece Jorge por la puerta. Saluda tímidamente. Él y Sheila se miran insistentemente mientras los presentan.*

IVÁN.- Carlos.

CARLOS.- Encantado.

*Carlos le da dos besos ante el estupor de Jorge.*

CARLOS.- Los del arte somos así. ¿Qué, nunca has besado a un hombre?

IVÁN.- *(Riéndose)* Ni a su abuelo. Y esta es Sheila.

SHEILA.- Hola.

JORGE.- Hola.

*Jorge le tiende la mano, pero también le da dos besos, cerca de los labios.*

JORGE.- Te llamas como una canción de los Smiths.

SHEILA.- “Sheila take a bow”, sí. Mi madre es inglesa, de Bristol.

JORGE.- ¿Conoces a los Smiths?

IVÁN.- Es un apasionado de la música moderna de ahora.

SHEILA.- Sí, he oído algo en casa. Mi madre es muy fan, New Order, The Farms, The Stone Roses, O.M.D. o The Human League,...

JORGE.- ¿Ah sí?

SHEILA.- Sí, un día te enseñé todos los discos que se dejó.

JORGE.- Vale.

IVÁN.- Bueno chicos, que Jorge y yo tenemos que trabajar.

*Sheila y Carlos se despiden. Los dos miran a Jorge con deseo, aunque Sheila también mira a Iván.*

## ESCENA 2 / RESPUESTA

*Iván da vueltas con un libro en la mano, nervioso mientras habla con Helena, su mujer, de gesto afable aunque duro. Ella ojea un libro algo cansada de su actitud.*

IVÁN.- El deseo es poder, te da poder, esa era la tesis de Deleuze. No paramos de desear, pese a que no queramos. Es algo que nos puede. Es inaprensible, es... muy jodido. ¿Cómo le meto mano al libro si no encuentro la esencia del texto? No es como adaptar una novela y ya está. Esto es filosofía.

HELENA.- Hay virus que se mueven menos que tú. Para ya.

IVÁN.- Sí, perdona.

*Iván se sienta.*

HELENA.- Eres peor que una mutación. Cambia de texto, cambia de idea. Renuévate. Coge un Shakespeare, un Chejov, no sé, Pinter, Beckett, Tennessee Williams que era puro sexo, pero ¿Qué narices haces adaptando un ensayo sobre el deseo? Eso no se adapta, se lee y punto. Venga termina de vestirte que Miguel viene para que vayamos a ver "Las Criadas" que ha montado Víctor García.

IVÁN.- ¿Podéis ir vosotros? Tengo que retocar el texto y...

HELENA.- ¡Iván! ¿Me ves en el laboratorio ahora? ¿Ves que te hablo de virus? No. Porque mi jornada laboral ha terminado. Pues la tuya igual. Todo escritor tiene sus horarios.

IVÁN.- No, yo no.

HELENA.- Yo solo quiero emborracharme, ir al teatro, salir,... y follar.

*Helena se acerca sensual a Iván. Este la ignora.*

IVÁN.- Estoy concentrado en esto.

HELENA.- Ergo, no me puedes follar.

IVÁN.- Jorge está en el cuarto, te puede oír.

HELENA.- Si está con la música a todo trapo. Follar, follar, follar, follar, follar, follar,... ¿qué tiene de malo? Desde el verano que no me tocas.

IVÁN.- Estoy tenso.

HELENA.- Estás impotente.

IVÁN.- No. Es solo una época. Esto es transitorio.

HELENA.- Hay virus que se quedan para toda la vida. Fóllame.

*Iván la mira detenidamente. Llaman al timbre.*

HELENA.- Ves, Miguel. Teatro. Vamos.

*Helena abre la puerta y entra Miguel. Se dan un pico. Luego se acerca a Iván al que también besa.*

MIGUEL.- ¿Preparado para ver la nueva revolución teatral?

IVÁN.- No voy.

HELENA.- La obra esa que tenéis entre manos. Vámonos tú y yo.

MIGUEL.- Lo resolvemos en los ensayos. Venga Iván...

IVÁN.- Me la cuentas mañana, tengo que escribir. Pasároslo bien. ¿Qué te parece “Vigilar y castigar”? Como nuevo título, es el título de la obra...

MIGUEL.- ...de la obra de Foucault en la que se basa. Me lo sé de memoria Iván.

IVÁN.- Es que “Deseo y placer” me parece una obra porno.

MIGUEL.- Pues no sé que decirte. “Vigilar y castigar” es del régimen estalinista lo menos. Déjalo. ¿Vamos?

*Iván niega. Helena, que había ido dentro vuelve y Miguel desiste y sale con ella. Antes de salir, Helena mira por última vez a Iván. Al cerrar la puerta, Iván se sienta delante de la máquina de escribir. Teclea algo, para. Vuelve a teclear, para de nuevo. Juega con algo. Una melodía viene de la habitación de al lado, es “Girlfriend in a coma” en versión acústica.*

IVÁN.- ¿Jorge?

JORGE (*Desde la otra habitación*).- ¿Sí papá?

IVÁN.- ¿Puedes tocar más suave?

JORGE.- No lo sé. Lo intento.

IVÁN.- Vale, gracias.

*Vuelve a sonar la melodía. Iván no consigue concentrarse. Coge la máquina de escribir y desaparece, mientras en el otro espacio vemos como llega Sheila, se sienta y escucha. Poco a poco comienza a cantar “Girlfriend in a coma” quedamente.*

### ESCENA 3

*Sheila coge el teléfono y marca.*

SHEILA.- Hi mummy.

What's up?

Fine. Dady's fine too.

Yeah, Laura. I know. Don't get on well with her. When are you coming?

Don't like it. Six months is a lot.

Ok.

What about Bristol?

Raining. Well.

You know? I'm in love. Think so.

Yeah.

Well yeah, think so.

Can't tell you.

For two.

I'm afraid.

Yeah.

Ok.

Bye.

*Y cuelga.*

#### ESCENA 4 / PROBLEMA Y SOLUCIÓN

*Miguel entra con dos copas, una para él y otra para Carlos. Escuchamos "Just can't get enough" de Depeche Mode. Miguel da un vistazo rápido y brinda con Carlos.*

MIGUEL.- Por la eternidad.

CARLOS.- Quien la pillara.

MIGUEL.- La tengo aquí (*se frota la yema de los dedos*). La eternidad solo es un buen polvo.

CARLOS.- Y algo de conversación, ¿no?

MIGUEL.- Eso es secundario. Mira, ¿ves aquella del fondo? La rubia del pelo cardado. Me la he follado. Y aquella, ¿la bajita? (*saluda con la mano*) el otro día me la estaba comiendo. Tú no sabes las bragas que he hecho caer yo.

CARLOS.- Eres un fantasma.

MIGUEL.- Pero con la polla reventada de follar. Feo, calvo, pero una máquina en la cama. Pscht! Mira. Y aquel también. (*Mira a Carlos*) Chico, que todos tenemos una noche loca. Como si tú no te hubieras acostado con mujeres.

CARLOS.- No es lo mismo Miguel.

MIGUEL.- No me seas hermanita de la caridad que no lo soporto. Que para eso ya tengo al intenso de Iván.

CARLOS.- Yo me tomo esta y me voy, que te veo lanzado.

MIGUEL.- Yo de aquí no salgo sin follar. Es adrenalina, lo necesito Carlos. ¿No te ha pasado alguna vez que has mirado a alguien, a un tío yo que sé, y sabes que en tres horas lo vas a tener a cuatro patas?

CARLOS.- A más de uno. Y pensarlo y que no ocurra también, eh.

MIGUEL.- Necesitas lanzarte.

*Los dos siguen bailando al ritmo de la música. Carlos mira un momento a Miguel y se atreve, le da un beso. Miguel le da un empujón marcando distancias.*

MIGUEL.- ¡Coño, Carlos! Pero a mi no, que no voy lo suficientemente pedo.

CARLOS (*Algo contrariado*).- Sí, perdona.

*Carlos se termina de beber la copa de un trago.*

CARLOS.- Me voy.

MIGUEL.- ¿Y me vas a dejar aquí tirado?

CARLOS.- Tú llevas la marcha en el cuerpo. No me necesitas.

MIGUEL.- Pscht! “El deseo es poder, te da poder”. No lo olvides.

*Le guiña el ojo mientras se ríe. Carlos algo más serio, coge su chaqueta y se va. Miguel sigue bailando.*



## ESCENA 5 / SOLUCIÓN

*Sentados en la mesa están Helena y Jorge, cenando. La situación es cordial de una manera superficial, porque Helena está algo tensa. Jorge lleva en su muñeca el pañuelo de Sheila. Llega Iván con algo para servir. Sirve a Helena y luego a Jorge. Jorge se fija en la hebilla del cinturón de Iván, algo peculiar.*

IVÁN.- ¿Me pasas la sal?

HELENA.- Toma.

*Siguen comiendo.*

HELENA.- ¿Qué tal el ensayo? ¿Avanzáis?

IVÁN.- Sí, bueno no. No sé. Miguel no se concentra, no sé que le pasa. Debe tener un lío de los suyos. Actores. Carlos es un depravado, solo piensa en... ya me entendéis. Y Sheila... es una grandísima actriz, pero no muestra emoción. Le falta romperse, avanzar, ser sexo.

JORGE.- No hace falta provocar para que algo te emocione.

IVÁN.- No es provocación, es sensualidad. Es muy meticulosa y tiene grandes ideas pero hasta que no rompa.

JORGE.- Morrissey lo hace.

IVÁN.- ¿Morrissey?

JORGE.- El cantante de los Smiths. No es provocación, es pura sensualidad. Sube al escenario y tiene actitud.

IVÁN.- Eso. Actitud. Le falta actitud.

JORGE.- No le falta nada. Tú que no sabes ver su talento. Siempre cuartas la libertad de tus actores. Papá, no son robots.

*Jorge recoge su plato algo enfadado y se va.*

IVÁN.- Jorge, que no... venga, ale, vete a tu cuarto.

HELENA.- Déjale, es la edad.

IVÁN.- Era la edad en nuestra generación. Ellos lo tienen todo, que han crecido en democracia.

HELENA.- Es igual.

*Siguen comiendo.*

IVÁN.- ¿Y en el laboratorio?

HELENA.- Bien, bien.

*Helena para de comer, parece que tiene que decirle algo.*

HELENA.- Iván. Esto... quiero probar cosas, cosas nuevas.

IVÁN.- ¿Cómo cuáles?

HELENA.- Un tiempo separados no nos vendrá mal. Te centras en tu obra y...

*Silencio*

IVÁN.- ¿Quieres que me vaya?

HELENA.- Si no, no pasa nada, te puedes quedar en el cuarto de invitados. Aunque había pensado que tu estudio, donde ensayáis, tiene un par de habitaciones arriba y...

IVÁN.- Sabes que las utiliza Jorge para sus trastos.

HELENA.- Pero es tuyo.

IVÁN.- Y la casa no, ya lo sé.

*Iván sigue comiendo.*

HELENA.- Solo será temporalmente.

IVÁN.- Sí, solo temporal.

*Siguen comiendo.*

## ESCENA 6 / RESPUESTA

*Casi a la vez que van terminando de cenar, en la sala de ensayo se va desarrollando la siguiente escena...*

MICHEL.- ¿Hola?

SILVIA.- Hola.

SILVIA.- Perdón. Soy Silvia Barei, vengo de parte del señor Gilles Deleuze.

MICHEL.- Ah, Gilles. ¿Qué se cuenta ese granuja?

SILVIA.- Es un encanto de persona. Estoy compilando parte de su obra y, en uno de sus textos “Deseo y placer” contradice alguna de sus opiniones sobre el “placer” en “Vigilar y castigar”.

MICHEL.- Bonito sombrero. Ay, Gilles, siempre llevándome la contraria. Pero pase, no se quede ahí. ¿Quiere un té?

SILVIA (*Mientras pasa y mira el espacio*).- No gracias. Un vaso de agua será suficiente.

MICHEL (*Mientras le da el vaso de agua*).- ¿Y te has creído todo ese rollo de la inmanencia del deseo, y blablablá, no?

SILVIA.- Yo solo me dedico a recopilar los textos...

MICHEL.- El deseo es placer señorita. Gilles nunca lo comprenderá, nunca quiso comprender muchas cosas. Y el placer no es solo sexual. ¿Conoce el placer fractal?

SILVIA.- Aquello que puede provocarnos la mente, ¿no? Se conocen casos de personas que han llegado a tener un orgasmo viendo un Picasso.

MICHEL (*Mientras se apoya suavemente en su rodilla*).- Exacto. El orgasmo no es solo sexual. (*Mientras sube su mano por la falda de ella hacia su sexo*) La capacidad que tenemos para llegar a los límites del placer son inexplorables. (*Para de repente*). Tranquila, no es de mi agrado. Ya se podrá imaginar.

*Iván que había ido llegando al lugar y se había sentado como un espectador aplaude.*

IVÁN.- Genial. Bravo Miguel, no sé como lo haces pero haces un gay que parece heterosexual.

MICHEL (MIGUEL).- Esa era la idea, ¿no?

IVÁN.- Exacto. Creo que le voy a cambiar el título. “Los territorios del deseo”. ¿Qué os parece?

MIGUEL.- Sigue siendo igual de porno Iván.

SILVIA (SHEILA).- A mi me gusta. Tiene personalidad.

*Iván pasa por al lado de Sheila y le acaricia el cuello mientras le sonrío.*

IVÁN.- Muy bien Sheila. Estamos ganando. Poco a poco. ¿Te quedas un poco y repasamos el monólogo?

SILVIA (SHEILA).- Claro.

MIGUEL.- Pues ahí os quedáis. Yo tengo una cita.

*Guiña un ojo y mira un momento a Iván.*

MIGUEL.- No os vayáis tarde. Au revoir.

*Se oye la puerta cerrar.*

SHEILA.- ¿Por dónde empezamos?

IVÁN.- Creo que sería interesante que lo hicieras en sostén. Si no te importa.

SHEILA.- No, no tengo problemas,... pero no me voy a desnudar.

IVÁN.- No tranquila, es por darle al propio texto una connotación erótica.

SHEILA.- Vale.

*Silvia se quita la camisa que lleva.*

IVÁN.- Había pensado que estuvieras de espaldas al público, sentada. Hay algo de no verte inicialmente para luego descubrir tu rostro que me parece interesante.

*Silvia se coloca de espaldas en la silla y comienza.*

SILVIA (SHEILA).- Foucault había nacido en París en los felices años veinte, 1925 concretamente, el mismo año que Deleuze. Se conocieron en 1962 y compartieron actividades intelectuales y políticas, finalmente posicionamientos éticos. Lo que nadie sabía era la fascinación, puede que sexual, de Foucault por Deleuze. Entre algunos colegas surgieron rumores, se hablaba de charlas interminables sobre el sentido del placer que terminaban en la cama. Nadie pudo probar nada, más allá de una grata amistad, pero el posicionamiento de ambos en relación al placer fue determinante, no se sabe bien, pero el distanciamiento entre...

IVÁN.- ¿Podrías retirarte el pelo de la espalda? Creo que la nuca es muy sensual...

*Sheila se hace una coleta y se retira el pelo de la nuca.*

IVÁN.- Creo que tengo predilección por las nuca. Una vez en el autobús, iba detrás de una chica de pelo corto. No pude reprimirme y le besé el cuello. Le pedí disculpas enseguida, y ella no se lo tomó mal, aunque hubo un hombre que me pegó un empujón... perdona, continua.

SILVIA (SHEILA).- Vale... Nadie pudo probar nada, más allá de una grata amistad, pero el posicionamiento de ambos en relación al placer fue determinante, no se sabe bien, pero el distanciamiento entre ellos...

*Iván se acerca a Sheila y le besa la nuca. Le sube la lengua hasta la oreja. Pero rápidamente se retira.*

IVÁN.- Estás tan bonita. Perdona, sé que hay límites que...

SHEILA.- ...me puedes besar...

*Iván se acerca por detrás de ella y la besa. Sheila se deja hacer y le mira sensualmente.*

SHEILA.- Iván, ¿quieres atarme?

*Iván se gira, se quita la correa del cinturón y le ata las manos. La besa, se besan. Le da la vuelta y le baja las bragas, la sube encima y se pierden en la habitación del fondo.*

## ACTO II

“Un reloj parado siempre da  
la hora correcta dos veces al día”

Jean Cocteau

### ESCENA 1 / PROBLEMA

GILLES.- ...y en una tercera dirección estarían los placeres. Los cuerpos y sus placeres. Ahí también, la misma espera por mí; ¿cómo los placeres animan contrapoderes, y cómo concibes esta noción de placer?

MICHEL.- El placer es locura, en ocasiones, pero también líneas límite que hay que cruzar. Y el placer es poder, se sustenta en una relación entre el poder y el deseo. Poder y desear son dos verbos de difícil conjugación. Lo difícil es no corromper esta estructura: poder = placer. (...) Por cierto, conocí a Silvia. ¿Tú crees que sabe...?

*Gilles se queda delante de Michel mirándolo, serio. Le besa fugazmente.*

GILLES.- No, no lo sabe.

MICHEL.- Que ingenua.

*Frente a ellos están Iván y Sheila sentados. Ella se levanta y entra en escena en ese momento.*

GILLES.- Querida Silvia, ¿volvemos a la entrevista?

SILVIA.- Como vean. ¿Los dos juntos o por separado?

GILLES.- Empieza por él. ¿Qué desea beber?

SILVIA.- Agua, por favor. Fría. Gracias.



*Gilles desaparece y se convierte en Carlos al sentarse al lado de Iván.*

MICHEL.- ¿Usted dirá?

SILVIA.- Estaba muy contento el señor Deleuze.

MICHEL.- Hemos descubierto un... compartimos puntos en común. (*Michel la mira fijamente a los ojos*). Se la ve radiante. Perdóneme la incorrección, ya me conoce pero, ¿ha follado últimamente verdad?

SILVIA (*ruborizada*).- Bueno, no es asunto suyo...

MICHEL.- Tranquila, no se lo contaré a Gilles. Le tiene aprecio. Los heterosexuales son tan simples.

*Miguel se acerca a Silvia y la besa.*

IVÁN.- Stop. Es muy brusco.

MIGUEL (MICHEL).- Iván, él trata de hacerle ver con un gesto que besarse no es nada del otro mundo.

IVÁN.- Pero es gay. Los gays no se besan.

CARLOS (GILLES).- Eso lo dirás tú.

IVÁN.- Entre ellos sí, pero con mujeres...

MIGUEL (MICHEL).- ¿Y tú que sabrás? Iván, quítate el jesuita que llevas dentro, que estamos en los ochenta.

IVÁN.- Pero es Foucault. Estás pervirtiendo su propia manera de ser. ¿Por qué no le coges de la mano? Como el otro día, que le tocabas la pierna. Algo más sensual.

SHEILA.- Eso es una tontería. Si es sensualidad, no debería haber problema en un beso. Un beso no es un acto de rebeldía.

IVÁN.- No, tienes razón. Pero no lo veo...

MIGUEL (MICHEL).- Si Foucault fue quien mejor definió el placer, ¿por qué no podría experimentar con él?

IVÁN.- No sé, no me convence. Además, ahí no eras Foucault, eras tú.

MIGUEL (MICHEL).- Siempre soy yo. ¿qué quieres decir?

IVÁN.- Pues que has aprovechado el ensayo...

MIGUEL (MICHEL).- Para, para, para, que te embalas. Por ahí no Iván. No, no, no,...

CARLOS.- A lo mejor tienes que pensar esta escena mejor. A mi no me parece mal Iván.

IVÁN.- Vale, todos a casa. Sheila te puedes quedar y repasamos...

SHEILA.- No, he quedado.

IVÁN.- Ah, vale. Otro día.

SHEILA.- Sí, mejor haz una tablilla de ensayos. Adiós que llego tarde.

*Sheila sale corriendo. Todos la miran.*

CARLOS.- Está radiante. Eso es que ha follado toda la noche. No hay más que verla.

IVÁN.- ¿Tú crees?

CARLOS.- Venga, te invito una cerveza, que hace falta que te desfogues. Miguel, ¿te vienes?

MIGUEL.- He quedado.

CARLOS.- Sí, ya se te ve. Cuidado con ese chupetón.

*Carlos le señala una marca que lleva en el cuello, que parece un chupetón, pero es otra cosa.*

MIGUEL.- Anda. Ciao.

*Miguel sale, mientras Carlos e Iván recogen todo y se van. Oímos, poco a poco como están pegando un polvo.*

## ESCENA 2 / RESPUESTA

*El polvo termina, últimos jadeos. Extenuación. Al rato aparece Sheila con la camisa de un chico, fumando. Mira hacia la habitación. Sonríe.*

SHEILA.- Cuando me miras mientras me follas... me dejas exhausta. Tienes una mirada muy penetrante, ¿nadie te lo ha dicho?

*Aparece Jorge sin la camisa. Ella le pasa el cigarro.*

JORGE.- Mi abuela decía que tenía la mirada inquieta de mi madre.

*Sheila registra entre el alboroto. Ve unos discos por allí y revisa.*

SHEILA.- Acertó. Esta portada...

JORGE.- Es un modelo.

SHEILA.- Es muy... ¿muy ambigua, no?

JORGE.- Gay, ¿no?

SHEILA.- ¿Es un grupo gay?

JORGE.- No. A mi me gustan.

SHEILA.- ¿Y porque te gusten no tienen que ser gays?

JORGE.- Bueno, yo no soy gay.

SHEILA.- Ya me lo has demostrado.

JORGE.- Quiero decir... va joder, solo es música, y pose.

SHEILA.- The Smiths. Estos a mi madre le fascinan.

*Sheila pone el disco. Suena "Hand in glove".*

JORGE.- Molan. Los vi en "La edad de oro". Tenías que ver como se movía Morrissey.

*Jorge se mueve como Morrissey. Sheila se ríe y se mueve con él.*

SHEILA.- He conocido a alguien.

JORGE.- (*sin oírla*) ¿Qué?

SHEILA.- Que he conocido a... estoy follando con otro.

*Jorge se ríe y le pega un bofetón que la tira al suelo. Se gira y sigue bailando. Ella le mira con odio, salta a su cuello y se enrolla con él. Jorge la separa y para la música. La mira fijamente.*

JORGE.- Aún no ha nacido la tía que me diga que soy gay. Sí, puede que baile como uno de ellos, y me guste Morrissey, pero no lo soy. ¿vale?

*Jorge se mete hacia la habitación. Ella va tras él.*

### ESCENA 3 / PROBLEMA

*Carlos aparece como Gilles Deleuze. Va trajeado pero sin los pantalones.*

DELEUZE.- Tomemos una de las tesis más hermosas de tu texto “*La voluntad del saber*”: el dispositivo de sexualidad pliega la sexualidad sobre el propio sexo. Veo ahí un efecto de represión, precisamente en la sexualidad. Y aunque en “el sexo” sus procedimientos no son represivos, el efecto en si lo es.

FOUCAULT (*Entra también sin pantalones*).- Una cosa no imbrica la otra. Hay que facilitar una sexualidad clara, y hacer entender que tener una relación sexual no implica que haya sexualidad Gilles, al igual que la sexualidad no implica necesariamente sexo.

DELEUZE.- Pero obliga a ello, y eso facilita, queriendo o no, la posibilidad de represión.

FOUCAULT.- ¿Implica una a la otra sin necesidad? Una tesis poco agraciada, amigo Gilles. Decía el bueno de Proust que “en los celos no existen ni pasado ni futuro y que lo que imaginan los celosos es siempre presente”. No imaginemos más de lo que hay.

DELEUZE.- Como si la imaginación no fuera el órgano sexual más potente.

*Deleuze y Foucault se ríen juntos. Helena aparece en un lado de la escena. Los dos se quedan mirándola.*

FOUCAULT (MIGUEL).- Cierto.

*Foucault (ahora ya de Miguel) se pone los pantalones. Deleuze (ahora ya de Carlos) también se los pone y lo mira. Miguel se acerca a Helena.*

CARLOS (*Entre incredulidad y algo de cachondeo*).- No.

MIGUEL (*Mientras va hacia ella*).- Sí. ¿Por qué no?

*Miguel se acerca por detrás a Helena y le besa el cuello. Ella se retira el pelo de la espalda, se deja hacer. "Strangelove" de Depeche Mode entra poco a poco. La luz nos recuerda a una discoteca. Helena se gira embriagada y se fija que Carlos la mira.*

HELENA (*Coqueta a Carlos*).- ¿Y tú qué miras? Únete.

*Carlos duda. Helena le llama con las manos. Carlos se levanta y va hacia ellos. Se pone a bailar con ellos. Helena le besa, Carlos está algo incómodo pero se deja hacer. La luz va desapareciendo poco a poco mientras vemos que Carlos se deshace de la pareja que se ha quedado enrollándose entre ellos.*

#### **ESCENA 4 / SOLUCIÓN**

*Helena mira por la ventana algo tensa. Tras ella está Iván.*

IVÁN.- “Máquinas de guerra”.

HELENA.- ¿Y por qué?

IVÁN.- La vida es una guerra. El placer es una guerra.

HELENA.- ¿Contra quién, si se puede saber?

IVÁN.- Contra el deseo.

HELENA.- ¿Te drogas?

IVÁN.- No, escúchame, somos máquinas de guerra porque deseamos el poder, y el poder es placer. El poder es deseado. Esa era la tesis de Foucault.

HELENA.- ¿Cómo que el poder puede ser deseado?

IVÁN.- Porque el poder es una enfermedad del deseo.

HELENA.- ¿Y por qué crees que es así?

IVÁN.- Todos quieren tener poder, poder contra algo, estar por encima de alguien, “poder” manejarla. Ahí es donde las tesis de Deleuze y Foucault entraban en conflicto. Desear es algo innato, sencillo, incluso ingenuo. El placer no. El placer es sometimiento, se aprende, y crea adicción. Cuando el otro día estaba con Sheila y Carlos ensayando...

HELENA.- ¿Te estás acostando con ella, verdad?



IVÁN.- Eh,... sí, pero... ¿a qué viene eso ahora? Te decía que me di cuenta que el placer es poder...

HELENA.- ¿Y por qué lo has hecho?

IVÁN.- No lo sé. Supongo que... El sexo es tan chungo y a la vez tan fascinante... Lo siento. No sé, el amor tiene edad y dinero. El sexo, no.

HELENA.- Querías apoderarte de ella. El poder.

*Iván calla en ese momento.*

HELENA.- Yo sé que tú no me quieres, pero que sepas que yo tampoco te quiero a ti. Prefiero los corazones libres.

IVÁN.- No, para, para, para. Esto no se ha acabado. No, me niego Helena. Yo te quiero. El amor no tiene edad, o sí, no sé. Mira, mira,... *(Iván saca el libro de Deleuze, lo hojea y lee)*

IVÁN.- “El placer me parece el único medio por el cual una persona o un sujeto “se encuentra” en un proceso que la desborda. Es una reterritorialización”.

MIGUEL *(apareciendo)*.- El placer te desborda.

IVÁN.- Miguel.

MIGUEL.- Dime.

IVÁN.- ¿Qué haces aquí?, ¿Qué hace Miguel aquí?

*Miguel y Helena se miran. Iván parece que entiende todo.*

MIGUEL.- Ayer en el ensayo, te dije que quería hablar contigo.

IVÁN.- Sí. Lo recuerdo.

MIGUEL.- No es fácil para nosotros...

IVÁN.- Nosotros. "Vosotros".

MIGUEL.- Sí.

IVÁN (*Mientras mira insistentemente a Helena*).- Dice que cuando una persona te mira más de seis segundos sin parpadear solo puede ser dos cosas: que te quiere matar o que quiere follar contigo. (*silencio*) Y tú y yo lo segundo ya lo hemos probado.

*Los dos apartan la mirada. Iván se fija en las manchas que Miguel tiene en la frente.*

IVÁN.- Mañana a las diez en el ensayo. Por favor, puntualidad.

*Iván se gira y se va.*

## ESCENA 5 / RESPUESTA

*Jorge está sacando la guitarra. Sheila viene del baño vistiéndose de Silvia para el ensayo. Jorge busca algo que no encuentra.*

JORGE.- ¿Cómo estás?

SHEILA.- Un mareo, pero ya estoy bien.

JORGE.- ¿Tienes la púa que te regalé?

SHEILA.- ¿El qué?

JORGE.- Es lo que se utiliza para tocar la guitarra, un trozo de madera así... ¿te acuerdas?

SHEILA.- Ah sí, sí. Mira en mi bolso. Pschtt!!! (*Jorge le mira. Ella mira a la puerta*) Pero antes dame un beso.

*Jorge le mira serio. Va a ella y le besa.*

SHEILA.- Algún día echarás de menos estos besos.

JORGE.- No creo. En la mochila, ¿no?

*Sheila asiente y Jorge rebusca en la mochila, mientras ella se viste. Él extrae un cinturón que le resulta familiar. Es el de su padre. Se gira a ella y la mira extrañada. Ella no se percata y cuando le mira, le sonríe.*

SHEILA.- ¿Qué pasa, me vas a atar?

*Jorge suelta el cinturón.*

JORGE.- No. Es... nada. (*mira en el bolso y saca algo*) Ya la tengo. Gracias.

*Jorge comienza a calentar los dedos punteando. Se gira cara a la pared como si quisiera tocar para él. Entra Iván.*

IVÁN.- Perdonad el retraso. Sheila, le he dicho a Jorge que viniera... vamos a meterle música a tu monólogo. ¿Te parece?

SHEILA.- Vale.

*Silvia se hace una coleta y se retira el pelo de la nuca. Se coloca de espaldas en la silla y comienza. A la vez, Jorge va punteando algunos acordes.*

SILVIA (SHEILA).- Foucault había nacido en París en los felices años veinte, 1925 concretamente, el mismo año que Deleuze. Se conocieron en 1962 y compartieron actividades intelectuales y políticas, finalmente posicionamientos éticos. Lo que nadie sabía era la fascinación, puede que sexual, de Foucault por Deleuze. Entre algunos colegas surgieron rumores, se hablaba de charlas interminables sobre el sentido del placer que terminaban en la cama. Nadie pudo probar nada, más allá de una grata amistad, pero el posicionamiento de ambos en relación al placer fue determinante...

*Jorge, que ha ido in crescendo, da un guitarrazo, que hace parar a Sheila.*

IVÁN.- No Jorge era ir *in crescendo*, pero no se trata de avasallar con la guitarra.

*Jorge se gira con los ojos llorosos. Sheila se ha dado cuenta de esto y del porqué.*

JORGE.- ¿Qué correa llevas hoy papá?

IVÁN.- No sé por qué preguntas ahora eso. Mira, hoy no llevo...

SHEILA.- Jorge.

IVÁN.- A ver chicos, ¿qué está pasando?

*Jorge saca de su mano el cinturón de Iván y lo sacude, algo que asusta a Sheila. Le enseña la hebilla a Iván.*

IVÁN (A su hijo).- Ya. Mira Jorge, hay cosas que es mejor que no sepas... el conocimiento a veces nos hace más infelices.

*Jorge se quita la guitarra de mala gana y la deja.*

SHEILA.- Jorge, espera, espera, espera. No podemos tirar todo por la borda por algo así. Yo te quiero. Quiero tenerte, quiero que estés conmigo, quiero...

JORGE.- ...quieres follarte a mi padre.

IVÁN.- Jorge, es una adicción, es algo impulsivo. No la puedo controlar.

JORGE.- Nunca has podido controlar nada. Ni a mamá, ni nada. Nunca lo controlarás. Y nunca la controlarás a ella.

*Jorge se va. Sheila le ha visto irse con tristeza. Espera un rato y sale tras él. Pero Iván le para.*

IVÁN.- Sheila, tú ya no estás allí, estás aquí.

SHEILA.- No lo sé.

IVÁN.- Eres actriz, demuéstalo. Habrá muchos Jorges en tu vida.

SHEILA.- Es tu hijo Iván. Tu hijo.

IVÁN.- Mejor así. Lo que no te mata te hace más fuerte. Jorge es fuerte.

SHEILA.- No. Jorge no sabe lo que hace, no sabe lo que quiere.

*Iván la suelta. Sheila lo mira un momento. Sale. Iván se queda solo. Recoge algunas cosas, ordena otras. Al rato, Sheila vuelve aparecer en la puerta. Su mirada es cristalina, una mezcla de deseo y fascinación.*

SHEILA.- Dime que si me quedo me harás una gran actriz.

IVÁN.- De las mejores.

SHEILA.- No, la mejor. Dímelo.

IVÁN.- Serás la próxima Nuria Espert.

SHEILA.- Qué bien mientes. Por eso me enamoré de ti.

IVÁN.- Lo sé. (*suspira. Silencio*) Sheila, tengo,... perdona, tengo una erección y no sé que hacer. Lo sé, no es el momento, pero... Creo que me voy a ir a hacer una paja en el cuarto de baño, y ya está. Pero no te vayas.

SHEILA.- No tranquilo, no me ha molestado. Aquí estaré.

IVÁN.- Eres preciosa, y me has tenido siempre... La primera vez que te vi me dio un vuelco al corazón. No debería haberte dicho esto de la...

SHEILA.- No pasa nada. Me ha excitado. Un poco.

IVÁN.- Vale.

SHEILA.- Solo un poco.

IVÁN.- Bueno...

*Iván se adentra en el pasillo del baño.*

SHEILA.- No. Puedes mirarme como me desnudo mientras te la meneas.

*Sheila se quita la camiseta.*

IVÁN (*Desde fuera*).- Vale, si me dejas...

SHEILA.- Te dejo.

IVÁN (*Desde fuera*).- Gracias.

*Sheila se va quitando prendas mientras se va acercando a él y desaparece.*

### ACTO III

“Disfrutar de todos los placeres es insensato;  
evitarlos, insensible”

Plutarco

### ESCENA 1 / PROBLEMA

*Jorge está en la sala de ensayo sin camiseta y con la guitarra tocando los primeros acordes de “Sheila take a bow”. Entra Carlos.*

CARLOS.- ¿Estás solo?

JORGE.- Si hay alguien, no se ha hecho notar. Perdona me pongo la camiseta.

CARLOS.- Deja, deja, que con el calor que hace...

*Carlos le sonrío la gracia y se acerca a darle dos besos. Le toca el bíceps.*

CARLOS.- Estás fuerte. ¿Qué, comes carne de caballo?

JORGE.- No, ¿hay carne de caballo?

CARLOS.- Y muy buena.

JORGE.- No la conocía.

CARLOS.- Hay muchas cosas que no conoces. Eres muy joven.

*Carlos se va vistiendo de Deleuze, mientras Jorge retoma el ritmo que estaba tocando. Carlos lo mira insistentemente.*



CARLOS.- ¿Sabes que estaba pensando? Lo que te pareces a tu padre. Hace unos años tu padre estaba para comérselo... Me lo tenía que haber comido en ese momento.

*Carlos se ríe y Jorge le ríe la gracia. Carlos se fija que su chaqueta de personaje está detrás de Jorge y va a por ella.*

CARLOS.- Disculpa.

*Carlos roza a Jorge y se queda mirándole de cerca. Le sonríe y le lame un pezón.*

JORGE.- Carlos, eh, yo...

CARLOS.- Tranquilo, déjate llevar. Suelen tardar media hora.

*Carlos, ya sin tapujos, le vuelve a chupetear el pezón. Jorge no sabe qué hacer. Jorge hace ademán de quitárselo de encima pero Carlos se acerca a su boca, excitado.*

JORGE.- No, en la boca no.

CARLOS.- Uno.

JORGE.- No.

CARLOS.- Solo uno.

*Jorge parece que accede. Carlos se le acerca a los labios, lo besa, intenta que sea más largo, pero Jorge se aparta.*

JORGE.- Vale, vale, vale ya. Esto no ha pasado.

CARLOS.- Soy muy discreto Jorge. Si me dejarás... te dejo que me abras el culo.

JORGE.- Para. No soy gay. Y no lo quiero ser, ¿vale?

CARLOS.- Porque tú no quieres. Te la comería como nadie te la ha comido.

*Jorge se quita la guitarra y se pone la camiseta. Sale y mientras se cruza con Miguel, algo más demacrado.*

MIGUEL.- Hasta ahora Jorge. (A Carlos). ¿Qué le has hecho?

CARLOS.- Nada.

*Miguel le mira incrédulo mientras se viste de Foucault. Los dos se seguirán vistiendo hasta la escena 3.*

## ESCENA 2 / RESPUESTA

*Iván y Sheila están post-polvo conversando. Ella parece contestar a Carlos.*

SHEILA.- ¿Nada?

IVÁN.- Sí, nada.

SHEILA.- ¿Te fuiste y nada?

IVÁN.- Sí.

SHEILA.- Que sangre fría.

IVÁN.- ¿Qué querías que hiciera?

SHEILA.- No sé... por lo menos saludar. Duque es muy amigo tuyo.

IVÁN.- Pero es que fue bochornoso. Hay gente que no entiende a Koltès y si no saben montarlo, allá ellos.

*Sheila se ríe. Él la besa.*

SHEILA.- ¿Alguna vez haré un Koltès?

IVÁN.- Y un Brecht. La siguiente que monte va a ser un clásico.

SHEILA.- ¿Ah sí? ¿El qué?

IVÁN.- Un Calderón.

SHEILA.- ¡Alá!

IVÁN.- O un Valle-Inclán. No, no, europeo: un Ionesco.

SHEILA.- ¿Absurdo tú? Va, no me lo creo.

IVÁN.- ¿Por qué no?

SHEILA.- No te pega.

IVÁN.- ¿Me tiene que pegar?

SHEILA.- Sí. A ti te pega... un Tennessee Williams.

IVÁN.- Mucho drama. Soy más de Arthur Miller.

SHEILA.- Yo sería tu Marilyn.

IVÁN.- Claro. Tú eres mi musa.

SHEILA.- ¿Solo?

IVÁN (*Se sincera con ella*).- No. Tú eres mucho más. Tú eres mi norte, mi sol, mi deseo y mi placer. Mi Silvia, mi Julieta, mi vida revolucionada. Tú lo eres todo para mi.

*Sheila lo mira intensamente. Le da como una arcada.*

IVÁN.- ¿Qué pasa?

SHEILA.- Nada, un mareo. Se me ha pasado. ¿Te he dicho lo que te quiero?

IVÁN.- Mil veces.

SHEILA.- Pues te lo repito: te quiero. Te necesito.

IVÁN.- Y yo.

SHEILA.- Si te dejarán, ¿vivirías dos vidas? Una correcta y otra incorrecta.

IVÁN.- Las he vivido las dos.

SHEILA.- ¿Ah, sí?

IVÁN.- Pscht! Pero no se lo digas a nadie.

*Sheila se ríe y se besan.*

SHEILA.- ¿Serías padre otra vez?

IVÁN.- No sé, no me lo he planteado...

SHEILA.- ¿Y si estuviera embarazada?

IVÁN.- ¿Lo estás?

SHEILA.- Tal vez, ¿qué pasaría?

IVÁN.- En serio, ¿lo estás o no lo estás?

SHEILA.- ¿Tú que crees?

IVÁN.- No me pongas más nervioso.

SHEILA (*mintiendo*).- Llevo DIU. Es protección. Tú no querías un nuevo niño.

IVÁN.- No, no es eso, me había pillado de improviso.

SHEILA.- Esto es solo sexo. Yo también lo sé. El placer.

IVÁN (*se ríe*).- Me has engañado. Eres una gran actriz.

SHEILA.- ¿Entonces me darás el papel protagonista de tu próxima obra?

### ESCENA 3

*Carlos y Miguel ya son Deleuze y Foucault. Los dos se miran, sonríen.*

CARLOS (GILLES).- ¿Solo sexo?

MIGUEL (MICHEL).- Sí, fue algo inesperado. Me apeteció Gilles. No le des más vueltas. Nos lo pasamos bien.

CARLOS (GILLES).- ¿Es un juego?

MIGUEL (MICHEL).- Es placer. A ti también te gustó. No lo niegues.

CARLOS (GILLES).- No. Yo no puedo dar al placer ningún valor positivo, porque me parece que el placer interrumpe el proceso inmanente del deseo. El placer es el único medio por el cual una persona o un sujeto “se encuentra” en un proceso que lo desborda.

MIGUEL (MICHEL).- “Es una reterritorialización.” Ay amigo Gilles, das mucha importancia al deseo. Desear es carencia, el deseo te hace débil. Déjate llevar.

CARLOS (GILLES).- En los dos casos hay una negación del deseo. No es por azar que tú atribuyas cierta importancia a Sade y yo, por el contrario a Masoch.

MIGUEL (MICHEL).- (*Se ríe*). ¡Gilles! Pero no quiere decir que yo sea sádico y tú masoquista.

CARLOS (GILLES).- Ya, pero lo que me interesa de Masoch no son los dolores, sino la idea de que el placer interrumpe la posibilidad del deseo.

MIGUEL (MICHEL).- Tus planteamientos filosóficos me empalman. Mira, me pones cachondo así sin más. ¿Quieres que follemos?

CARLOS (GILLES).- Para. Das más importancia a tus instintos que a la seducción. Y esto es un juego.

*Michel lo mira un momento sonriendo. Luego se acerca a él. Se besan apasionadamente. Se quitan las corbatas mientras Carlos ata con la suya a Miguel por la espalda y le sigue besando el cuello.*



#### ESCENA 4 / SOLUCIÓN

*Miguel aparece con Helena atada con la misma corbata que llevaba Carlos en las manos. Se besan apasionadamente. Entran al salón medio a oscuras y no se percatan que en el sillón hay alguien. Es Jorge. Al verlo, Helena se asusta.*

HELENA.- ¿Cariño! ¿qué haces a oscuras ahí?

JORGE.- (*Medio moribundo*) Anoche soñé que alguien me amaba.

HELENA.- ¿Qué dices Jorge? Por favor, ¿ya has vuelto a fumar hierba?

JORGE.- No mamá, es la traducción de una letra de los Smiths. “Anoche soñé que alguien me amaba, no hay esperanzas, no hay daño, solo otra falsa alarma...”

MIGUEL (*Acercándose a él*).- Venga Jorge, levántate y vete a la cama. Es tarde.

*Al tocarle en la mano nota algo raro.*

MIGUEL.- ¿Esto qué es? Llama a una ambulancia.

*Miguel le quita una hoja de afeitarse que Jorge lleva a la mano que no vemos. Se la enseña a Helena. Helena se tira al suelo asustada.*

HELENA.- No, no, no, no, no, no, no, no,...

*Miguel arrastra a un Jorge moribundo. Va lleno de sangre. Jorge le mira un momento.*

JORGE.- Déjalo Miguel, no merece la pena. Todos nos vamos a morir tarde o temprano, da igual el momento...

MIGUEL.- Jorge, Jorge, mírame, no te duermas, despierta (*Le pega manotazos en la cara para que no se duerma*). ¡¡Jorge mírame!! Estoy aquí.

JORGE.- Miguel, estás... tienes manchas en la cara,... ¿qué te pasa?

MIGUEL.- Nada, venga, una, dos y... tres.

*Miguel coge a hombros a Jorge y sale con él como si fuera un saco. Helena lo para y besa la cara de Jorge, mientras Miguel se lo lleva.*

HELENA.- Jorge, cariño, nosotros te queremos, pese a todo te quiero, pero tu padre te ha jodido la vida. Pero tú no, Jorge, tú no debes odiarte a ti mismo. Respira hijo, respira.

## ESCENA 5 / RESPUESTA

*En escena vemos a Iván y Sheila mirando hacia Carlos, que está vestido de Gilles Deleuze. Se le acerca Miguel vestido de Foucault. Vemos que Sheila está intranquila, nerviosa. En general todos están intranquilos. La escena es la misma que la 3 pero el escenario ha dado la vuelta.*

CARLOS (GILLES).- ... yo no puedo dar al placer ningún valor positivo, porque me parece que el placer interrumpe el proceso inmanente del deseo. El placer es el único medio por el cual una persona o un sujeto "se encuentra" en un proceso que lo desborda.

MIGUEL (MICHEL).- (*Llegando*) "Es una reterritorialización." Ay amigo Gilles, das mucha importancia al deseo. Desear es carencia, el deseo te hace débil Gilles. Déjate llevar.

CARLOS (GILLES).- En los dos casos hay una negación del deseo. No es por azar que tú atribuyas cierta importancia a Sade y yo, por el contrario a Masoch.

MIGUEL (MICHEL).- (*Sonríe*). ¡Gilles! Pero no quiere decir que yo sea sádico y tú masoquista.

CARLOS (GILLES).- Ya.

*Carlos ha hecho una pausa mirando detenidamente a Miguel. Este, que ha llegado rápido no entiende la pausa. Carlos sigue pero desconcentrado.*

CARLOS (GILLES).- pero lo que me interesa de Masuch, perdón, Masoch, no son los dolores, sino la idea de que el placer... de que el placer se interrumpe... perdón, interrumpe,... la posibilidad del deseo.

MIGUEL (MICHEL).- Tus planteamientos filosóficos me empalman. Mira, me pones cachondo así sin más. ¿Quieres que follemos?

CARLOS (GILLES).- Eh, para, para. Das más importancia a tus instintos que a la seducción.

*Michel lo mira un momento sonriendo. Luego se acerca a él para besarle. Carlos se separa un momento.*

CARLOS (GILLES).- Espera, espera,... Miguel, ¿qué es eso de la frente?

MIGUEL (MICHEL).- Nada, es una simple infección. Me lo están tratando.

*Miguel mira a Iván.*

IVÁN.- Vamos a ver la escena final.

SHEILA.- Quiero ir al hospital.

*Se ha hecho un silencio entre todos.*

IVÁN.- Está todo bien. Terminamos en media hora Sheila y te puedes ir a verle.

SHEILA.- Es que tampoco estoy centrada. Y no me encuentro...

IVÁN.- Solo media hora. Te lo prometo.

*Carlos mira a Miguel y a Iván no muy convencido. Iván asiente y Carlos se baja los pantalones y se pone en una silla esperando la investida de Miguel. Miguel se acerca por detrás y se baja también los pantalones. Sheila se recompone y aparece como Silvia. En la acción Miguel hace como que está follándose a Carlos.*

SILVIA (SHEILA).- Disculpen no quería...

*Miguel se sube los pantalones, al igual que Carlos. Sheila desaparece.*

MIGUEL (MICHEL).- Perdona señorita Barei. Estábamos comprobando como el placer...

SILVIA (SHEILA).- No me tienen que dar explicaciones. No me siento cómoda así que si me disculpan...

MIGUEL (MICHEL).- La vida no es como nos la pintan..., ¿verdad? Creemos en alguien, confiamos en él, y zas! de golpe y porrazo se ha cambiado de bando, ¿no?

*Silvia (Sheila) mira a Gilles (Carlos) contrariado. Ella está molesta durante toda la escena.*

CARLOS (GILLES).- No tiene porqué ser parte de la... entrevista.

SILVIA (SHEILA).- ¿Se imaginan? Y en el capítulo 20, el señor Foucault encula a su colega Deleuze para comprobar empíricamente que el placer es inmanente. Toma ya, y el rollo sesudo-filosófico se va a tomar por culo, perdón por la expresión, porque ninguno de los dos se atreve a mostrar sus sentimientos en público, y ah!

MIGUEL (MICHEL).- Señorita Silvia, ¿se encuentra bien?

*Silvia se ha contraído. No sabemos si por la obra o de verdad.*

IVÁN.- ¿Sheila?

*Carlos se acerca a ella, Sheila se retuerce de dolor y cae al suelo. Vemos que sangra en su entrepierna.*

SHEILA (casi sin voz).- El niño.

*Carlos la coge en hombros y sale con ella rápidamente. Miguel se queda mirando a Iván. Se seca el sudor agobiado.*

MIGUEL.- Sabes Iván, lo que más me jode que irme es perder la sensación de estar dentro de una mujer.

## ACTO IV

“Last night I dreamt  
That somebody loved me  
No hope, no harm  
Just another false alarm”  
“Last night I dreamt  
that somebody loved me”  
The Smiths

### ESCENA 1 / PROBLEMA

*Al igual que la escena 3, Acto II, Helena está mirando por la ventana y no la vemos. Tras ella aparece Iván. Ella sigue de espalda.*

IVÁN.- ¿Quieres algo?

HELENA.- No, ya me tomé las pastillas.

IVÁN.- Debías sentarte y no forzar la pierna.

HELENA.- Me gusta mirar por la ventana y ver a los vecinos. Ver vida. Es bonito que algo te anime el día. Así puedo imaginar que estoy fuera, que puedo salir.

IVÁN.- Helena, no te martirices.

*Helena se gira. Tiene la cara llena de sarpullidos, destrozada. Está muy demacrada. Hay algo que la corroe. Hace por acercarse a él cojeando con una muleta.*

HELENA.- Hijo-de-puta.

*Ella tira a darle con la muleta pero se desequilibra y se tiene que sujetar en una silla.*

HELENA.- No me compadezcas, nunca. No lo vuelvas a hacer, no quiero lloros, no quiero más sufrimiento que el mío. Es mío. No vuelvas a hacerlo. Quiero morir con la misma dignidad que quise a Miguel. No lo vuelvas a hacer.

IVÁN.- Perdona.

*Helena se sienta, con dificultad, en una silla. Respira. Mira a Iván, que la observa.*

HELENA.- Sabes, te quise. Sí, me importaste. Eras alguien. Eras él, la persona a la que amaba. No se sabe cuanto amas a alguien hasta que desaparece. Pero tú no desapareciste, te quedaste ahí, observándonos, espiándonos. Eres un...

*Helena tose un poco. Luego un poco más fuerte. Para de toser.*

IVÁN.- No fuerces la voz. No la necesitas conmigo. Si me necesitas, estoy en el cuarto, escribiendo.

HELENA.- Escribiendo. Es lo único que sabes hacer. Lo único que haces bien. Jodidamente bien. Es lo único que admiré de ti, tu perseverancia, tu puta y maldita perseverancia.

IVÁN.- Fuiste tú quien la alimentaste.

HELENA.- Que hijo de puta que eres. Tu musa, me decías, mientras te cepillabas a todas esas adolescentes... ¿qué fue de aquella...? ¿Silvia... Sofía?

IVÁN.- Sheila.



HELENA.- Sheila, que nombre más vulgar.

IVÁN.- Era de familia inglesa.

HELENA.- Sigue siendo vulgar. Ni que los ingleses no fueran vulgares. Más que nosotros. Vulgares, y cutres.

*Helena hace una pausa.*

HELENA (*curiosa*).- ¿Y de qué escribes ahora?

IVÁN.- Es una historia que me ocurrió en Ecuador hace años. ¿Te acuerdas que te lo conté?

HELENA.- Ah, sí. Con los milicos y las pistolas. Puro Bolaño.

IVÁN.- Algo de eso hay. Si quieres algo mueve la campanilla.

HELENA (*Mirando la campanilla*).- Mira, como las señoronas inglesas. (*la coge y la mueve*) Mayordomo, póngame un té, que vienen mis amigas a comer pastas.

*Helena se ríe de lo que ha dicho. Iván le sonrío la gracia y se va.*

HELENA.- ¡Iván!

*Iván se gira a mirarla. Ella le mantiene la mirada un momento.*

HELENA.- Solo quiero... sé que lo nuestro no fue bien. Bueno, fue una puñetera mierda, pero gracias por estar aquí, gracias por venir...

Cuando ya no exista, prométeme que te ocuparás de Jorge, que le cuidarás. Te necesita tanto como respirar. Está desnortado, no sabe donde va.

Cuando ya no exista, nunca pienses en el mal que te hice, si alguna vez lo hice, piensa en aquellos momentos donde fuimos, tal vez, felices. Y aunque no exista, manténme presente de alguna manera.

Cuando esto me lleve con Miguel, cuando ya no exista, quédate tú este piso, es tan tuyo como mío, aunque lo pagara mi padre.

Lo que más me jode de no existir es no volver a ver algo por una ventana, es no poder observar.

Espero que cuando ya no existas, sea yo tu ventana.

¿Recuerdas la foto que nos hicimos en la Claca, con Carlos y aquel novio que tenía tan mono...

IVÁN.- Alberto.

HELENA (*cada vez más cansada*).- Eso, Alberto. Ese fue el momento más feliz de mi vida. Éramos libres, sí, éramos todo deseo. Deseábamos asaltar los cielos, pero nos íbamos camino de los infiernos, que ironía.

Iván, cuando ya no exista, escribe mi vida como si fuera la tuya. Una vida recordada, es una vida vivida. Que sea una novela cojonuda.

*Iván le sonríe desde la distancia. Luego se gira y se va hacia la habitación.*

## ESCENA 2 / RESPUESTA

*La escena se va inundando de una canción "Sheila take a bow" de The Smiths. En la sala de ensayos, Jorge baila poco a poco, cada vez más convencido. En ese baile vemos como se fija en una bolsa de plástico con cosas. Sonríe. Se acerca a ella y la vacía de cosas, la coge y juega con ella. Luego se la pone en la cabeza, se divierte. En un momento dado, se la aprieta para ahogarse, insiste e intenta respirar, pero no puede. Cae al suelo, exhausto. Se quita la bolsa y para la música. Respira entrecortado, nervioso, casi lloroso. Oímos la puerta de la calle. Alguien entra, Jorge se levanta y se arregla. Entra una persona con una capucha. Al quitársela vemos que es Sheila. Está muy cambiada. Jorge la mira sin salir de su asombro.*

JORGE.- Anoche soñé que te veía. Sí. Estabas en una calle larga, como Paseig de Gràcia, y estabas al fondo, vestida de blanco. Me sonreías. Me acercaba a ti, poco a poco. Luego más rápido, porque te girabas y no me mirabas y luego te vas caminando y yo salgo corriendo y cuando ya estoy cerca de ti... te conviertes en una paloma, en un pájaro, no sé si paloma o era otro, y sales volando. Logro tocar tu cola y caen algunas de tus plumas, pero desapareces.

*Los dos se miran un momento, intensamente.*

SHEILA.- Eres un soñador. Siempre lo serás.

JORGE.- ¿Y qué fue de la Sheila soñadora?

SHEILA.- Se fue a Bristol y se perdió.

JORGE.- Te eché de...

SHEILA.- Pscht! Y yo, pero no hace falta que lo digas, no hace falta...

JORGE.- ¿Qué tal los musicales?

SHEILA.- No hago musicales.

JORGE.- En Inglaterra siempre se hacen musicales.

SHEILA.- Y otras cosas también. Estuve haciendo un Pinter hasta hace dos semanas. "Betrayal" se llamaba. He venido a visitar a mi padre. ¿Sigues tan fan de The Smiths?

JORGE.- Sí, pero he oído que se separan.

SHEILA.- Algo me dijo mi madre. Estaba muy disgustada. ¿Y tu...?

JORGE.- ¿Iván?

SHEILA.- Sí.

JORGE.- Está cuidando de mi madre... está enferma.

SHEILA.- ¿Es grave?

JORGE.- Sí. Pero saldrá. Ahora se dedica a escribir.

SHEILA (*Sacando un libro*).- Sí, me lo compré en la estación. Me quedé flipada. Iván escritor.

JORGE.- Ya lo era.

SHEILA.- ¿Pero de "novela"? Siempre dijo que la novela era pervertir al diálogo de florituras, jajaja.

*Jorge no le hace gracia. Sheila entiende que debería dejar el tema.*

SHEILA.- ¿Jorge? No me gusta ver tu mirada triste, y no me gusta estar aquí así. No es fácil. Nada es fácil ni para ti ni para mí.

JORGE.- Yo me quedé y tú te fuiste. Encuentra las siete diferencias.

SHEILA.- No se trata de eso. No. No podemos vivir del pasado, y de aquello que fue... o no. No quería herirte. Si lo hice, lo siento. Pero tampoco quería herirme a mí misma ni defraudarte. ¿Está mal querer vivir por tu cuenta? ¿Está mal querer seguir un sueño?

JORGE.- No.

SHEILA.- Te quise. Lo juro. Aquello que fue, está ahí.

JORGE.- ¿Ahora?

SHEILA.- No, ahora no Jorge, ahora queda el recuerdo y el cariño... No me lo hagas más difícil. Mañana vuelvo a Bristol, y tengo una obra que estrenar en quince días. Allí soy feliz. Vivo a dos calles de mi madre, que está radiante desde que llegué. Y amo mi oficio. Jorge, ama tú el tuyo. Escribe, toca, canta. Lo hacías de miedo. Puedes hacer reír y llorar con tu guitarra. Úsala. No lo pierdas. Sé que estás confundido. Sé que no me porté bien, que no fue aquello como pensábamos que iba a ser.

Yo quise a tu padre. Mucho. Me doy la seguridad que ahora tengo. Soy actriz gracias a él. Pero tú... no te pierdas en lugares donde no es fácil encontrarte. No. Me niego a creer que en tu vida solo estuve yo. No me lo creo. Yo soy un accidente, y de los accidentes se puede salir ileso. Sí, con secuelas, pero consciente que la próxima vez no volverás a pasar por ese terreno con tanta velocidad. No sé como explicarlo. Me gustaría decirte que me quedo o que lo nuestro fue algo... lo fue. Fue algo especial en ese momento, pero pasó. Todo pasa, nada se mantiene, todo cambia.

*Jorge está llorando. Sheila se acerca y con los pulgares le quita las lágrimas de los ojos.*

SHEILA.- Sácalo si hace falta, pero que se quede ahí, fuera. Un tropiezo marca, pero ayuda a hacerse más fuerte.

*Sheila le da un beso en los labios y luego uno en la frente. Se aleja un poco de él.*

SHEILA.- Quería saber que estabas bien. Aquello que hiciste no fue... Otro accidente. Pero de los accidentes, uno sobrevive.

*Sheila se gira un momento y vuelve. Saca un walkman antiguo.*

SHEILA.- Esto te gustará.

*Le da el walkman a Jorge.*

SHEILA.- Mi madre grabó algunos temas de The Smiths con su guitarra. Es muy graciosa.

*Jorge aprieta el walkman. Suena la guitarra de Frances Eby al comienzo de "Sheila take a bow" (<http://www.youtube.com/watch?v=HqsJCcjdKko>). Los dos escuchan en silencio. En un momento dado Sheila irá traduciendo la letra, algunos fragmentos.*

SHEILA.- ¿Está mal no estar siempre alegre?

No, no está mal pero debo añadir

¿cómo puede alguien tan joven

cantar cosas tan tristes?

Sheila sal, sheila sal a recibir los aplausos

Patéale la entrepierna al mundo, querida

y no vayas a casa esta noche

sal y encuentra al que amas y el que

te ame

al que amas y al que te ame

Coge mi mano y larguémonos pitando

oh, lalala lalalalala

Tu eres una chica y yo un chico

lala lalalalalala lalalalalalaaa

Coge mi mano y larguémonos pitando

oh, lalala lalalalala

yo soy una chica y tu un chico

lalalalalala lalalalalalaaa

sheila sal, sheila sal a recibir los aplausos

lalala lalalalala

*El cassette sigue con la canción. Sheila tiene los ojos llorosos. Jorge también pero sonrío. Parece que ha entendido algo. Jorge le ofrece el walkman a ella. Ella le hace una señal de "es tuyo". Se acerca a él, le da un beso, el último beso. Sheila desaparece. Al poco de desaparecer, el cassette para.*

### ESCENA 3 / SOLUCIÓN

*Carlos entra con entusiasmo en la sala de ensayos. Allí está Jorge. Se miran un momento algo inquietos. Finalmente se dan un abrazo.*

CARLOS.- ¿Cómo estás?

JORGE.- Bien, bien.

CARLOS.- ¿A ver esa cara...? Me gusta, estás animado.

JORGE.- He escrito nuevos temas. La semana que viene grabo una nueva maqueta y un amigo me ha dicho que la primera ha gustado a una discográfica.

CARLOS.- Wauh! De aquí al estrellato. ¿Habrás que buscarle nombre al grupo, no? Los indecentes. No. Jorge y los argonautas.

JORGE.- No sé, aún es pronto y quiero consultarlo con el resto del grupo.

CARLOS.- Estás hecho... me alegro.

*Iván aparece por la puerta con dos textos encuadernados. Para un momento y él y Jorge se miran. Se acerca a Carlos con el que se da dos besos.*

IVÁN.- Este para ti Carlos. Son fragmentos de obras de Stoppard. Es una lectura dramatizada en formato monólogo, pero puede funcionar. Si es así, montamos un Stoppard.

CARLOS.- ¡Fantástico! Ya tengo ganas de volver a la batalla.

*Iván le da el otro texto a Jorge. Y le da un abrazo.*

IVÁN.- ¿Cómo estás?



JORGE.- Me tengo que pasar, lo sé. Pero es que en el nuevo piso tengo lío todos los días.

IVÁN.- Tranquilo. El día que puedas te vienes. Tengo unos discos de New Order que encontré en el rastro, seguro que te gustan.

JORGE.- Vale.

IVÁN.- Cuando quieras Carlos, leemos.

CARLOS.- Vamos allá.

(*Leyendo*) “Recuerdo la primera vez que tuve la sensación de que podía prescindir de todo excepto de una mujer...” (*Los tres se miran. Carlos sonríe*). Muy tuyo. “Tiene que ver con conocer y ser conocido. Recuerdo cuando dejó de parecerme extraño que en griego, en la Biblia, “conocer” se usara para hacer el amor. Conocimiento carnal. Es lo que los amantes se ofrecen el uno al otro. Conocimiento del otro... no de la carne, sino a través de la carne... Conocimiento de uno mismo, del auténtico él, de la auténtica ella... En último extremo, despojarse de la máscara. Cualquier otra parte de nosotros está constantemente expuesta a los demás. Compartimos nuestra energía, nuestro dolor, nuestra ira, nuestras alegrías... Las mostramos a cualquiera que esté cerca de nosotros en esos momentos, amigos, familia, sin ninguna sensación de indecencia... incluso a los extraños, sin ninguna señal de duda.”

Es fabuloso.

IVÁN.- Es de “The real thing”. Luego hay otro texto de “Travesties”, otra obra de Stoppard y algunos monólogos de “Deseo y placer”.

*Carlos y Jorge sonríe.*

IVÁN.- Sí. Es el título definitivo. “Deseo y placer”.

CARLOS.- Era el mejor. ¿Lo terminaste?

*Iván afirma.*

CARLOS.- ¿La montarás algún día?

IVÁN.- Algún día.

*Los tres sonríen. Carlos busca en el texto.*

IVÁN.- Está al final.

CARLOS.- ¿Puedo?

IVÁN.- Sí.

CARLOS.- “La última vez que nos vimos, Michel (Foucault) me dijo, con mucha gentileza y afecto, más o menos: no puedo soportar la palabra deseo; aún cuando tú la empleas de otra forma, no puedo dejar de pensar o de vivir, más que desear: carencia, o lo que del deseo se dice reprimido. Michel agrega: entonces, lo que yo llamo “placer”, es quizá lo que tú llamas “deseo”; pero de todas maneras, necesito otra palabra. Evidentemente, una vez más, hay otra cosa más que una cuestión de palabras. Puesto que yo, a mi vez, apenas si soporto la palabra “placer”. ¿Pero, por qué?”.

*Y mientras Carlos acaba de leer, empezamos a escuchar poco a poco “Desire” de U2 hasta que se hace con toda la escena.*

NEGRO.

FIN

Valencia, 17 de noviembre del 2013